

Lección 44 – FIEL Y PRUDENTE EN LA ABUNDANCIA

Abilio Diniz es un empresario brasileño adventista, nacido en 1936 en São Paulo, Brasil. Diniz es hijo del fundador de la cadena de supermercados Pão de Açúcar (Pan de Azúcar), que comenzó como una pequeña tienda de comestibles en 1948 y se expandió hasta convertirse en una de las cadenas de supermercados más grandes de Brasil.

Diniz asumió la dirección de la empresa en la década de 1990 y, durante su mandato, la convirtió en una cadena multinacional con operaciones en varios países de América Latina. Según la revista *Forbes*, su patrimonio neto en 2022 se estimaba en alrededor de 3.3 mil millones de dólares.

A pesar de su inmensa riqueza, Diniz es conocido por ser un cristiano devoto que ha hablado abiertamente de su fe en varias cadenas de radio y televisión. En una entrevista con la revista *Veja*, Diniz dijo: “Mi fe es muy importante para mí. Me ayuda a mantener el equilibrio y a ser más justo con la gente. Creo que mi fe es una de las razones por las que tengo éxito en los negocios”. A su vez, Diniz es un filántropo que ha apoyado diversas causas benéficas a lo largo de los años. Ha participado en misiones adventistas en varios países y ha sido un generoso benefactor de la Universidad Adventista de São Paulo.

La Biblia menciona varios personajes ricos en cuanto a recursos materiales que también fueron fieles a Dios. Por ejemplo, José de Arimatea, un acaudalado comerciante judío, proporcionó su propia tumba para el entierro de Jesús. José de Arimatea era un miembro importante del Sanedrín. La Biblia lo menciona como uno de los pocos seguidores de Jesús que se atrevió a identificarse públicamente con él después de la crucifixión, arriesgando su posición social por honrar a su Maestro.

Al respecto, Elena G. de White comenta: “José de Arimatea y Nicodemo vinieron en auxilio de los discípulos. Ambos hombres eran miembros del Sanedrín y conocían a Pilato. Ambos eran hombres de recursos e influencia... Ni José ni Nicodemo habían aceptado abiertamente al Salvador mientras vivía... Ahora que había muerto, ya

no ocultaron su adhesión a él. Mientras los discípulos temían manifestarse abiertamente como adeptos suyos, José y Nicodemo acudieron osadamente en su auxilio. La ayuda de estos hombres ricos y honrados era muy necesaria en ese momento. Podían hacer por su Maestro muerto lo que era imposible para los pobres discípulos”.¹

Otro ejemplo de fidelidad en la abundancia es el de Juana, la esposa de Chuza, mayordomo de Herodes Antipas. De acuerdo con el evangelio de Lucas, Juana era parte del grupo de mujeres que se unieron al ministerio de Jesús y contribuyeron con sus recursos financieros para sostenerlo. En Lucas 8:3 leemos que estas mujeres “de sus bienes personales contribuían al sostenimiento de ellos”. El texto no nos da más detalles acerca de ella, pero es evidente que su aporte fue importante en el ministerio de Jesús.

Actividad para el día: Hoy cantaré himnos de gratitud a Dios por las bendiciones recibidas y prometeré ser fiel a Dios.

Preguntas de reflexión y estudio:

1. ¿Qué nos demuestra Abilio Diniz con respecto a la fe en la abundancia?
2. ¿Qué beneficios crees que puede traer mantenerse firme en la fe en Cristo aun cuando tenemos abundancia?
3. ¿Qué nos dice Elena G. de White acerca de José de Arimatea?
4. ¿Qué nos dice la Biblia acerca de Juana en Lucas 8:3 y qué lección de vida podemos extraer de su servicio a Jesús?
5. ¿De qué manera debemos manifestar nuestra fe en medio de la abundancia?

1. Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 718, 719.